

Altavoz Wharfedale Linton Heritage

Un “dale” es un valle amplio en inglés. Los “Yorkshire Dales” son amplios y pintorescos valles del Norte de Inglaterra, generalmente bautizados en honor a los ríos o arroyos que los recorren. Uno de ellos es Wharfedale, que es el valle superior del río Wharfe -hogar originario de la empresa británica Wharfedale Wireless Works, fundada en 1932 por Gilbert Briggs.

Crecí en la América rústica. Nunca había oído hablar de los altavoces Wharfedale (o del río Wharfe) hasta 1982, cuando la empresa presentó un altavoz achaparrado y cúbico llamado Diamond. Por menos de 100\$ por par, el modelo Diamond ofrecía una satisfactoria parte del tono natural y la imagen puntillista del popular Rogers LS3/5a, por una fracción de su precio. (En 1982, el Rogers LS3/5a costaban sobre 500\$ por par). Desde la llegada del tan popular Diamond, Wharfedale ha continuado reforzando su reputación como fabricante de altavoces asequibles, de calidad audiófila y marcadamente británicos.

Para celebrar su longevidad corporativa y su lugar entre los fabricantes de altavoces británicos tradicionales, Wharfedale ha presentado el tercer modelo de la serie Heritage: el Linton Heritage 85th Anniversary; su ancestral homónimo debutó en 1965. El nuevo Linton se une a sus hermanos pequeños -Denton 85 y Denton 80- en su mezcla de estilo Wharfedale tradicional y la tecnología de altavoces a la vieja usanza con el diseño de altavoces y filtros del siglo XXI.

Descripción

El modelo Linton Heritage es un diseño bass réflex de tres vías con un woofer de Kevlar tejido de 8”, un altavoz de medios de Kevlar tejido de 5” y un tweeter de cúpula blanda. Su chasis con puerto trasero está hecho de aglomerado/MDF -el baffle frontal pintado de negro- y mide 56,5 x 29,97 x 33 cm, con un peso de 18,3 kg. Los Linton cuestan 1.198\$/par ó 1.498\$ con sus soportes de madera y acero de 43 cm de altura. Tienen un aspecto lujoso, como una berlina Jaguar clásica.

Peter Comeau, el ingeniero de Wharfedale que ha diseñado el nuevo modelo Linton, explica en un correo electrónico que “su puerto de mayor tamaño, con el consecuente aumento en el tamaño del baffle, ayuda a resolver un gran problema de los altavoces modernos, que es la pérdida por difracción (ver nota al pie 1).

“Crecí con unos altavoces grandes con baffles anchos, pero, a medida que los altavoces fueron haciéndose más pequeños con el paso de los años, me di cuenta de que algo faltaba en el sonido y, cuando me metí de lleno en el diseño de cajas acústicas, empecé a entender los problemas acústicos causados por las pérdidas por difracción.”

“En pocas palabras: a medida que el tamaño del baffle disminuye, el punto en el que la radiación acústica cambia de semiesférica a esférica sube en frecuencia. También el ancho de banda se agudiza y estrecha a medida que los laterales del chasis, las paredes y el suelo de la estancia se retiran de la ecuación. Así, esta pérdida de 6dB en la respuesta de potencia resulta acústicamente más evidente.”

“Creo que un altavoz estrecho siempre suena más “fino” en los medios si se compara directamente con un altavoz con un baffle más generoso en anchura. Por supuesto, como diseñadores de altavoces modernos, esbeltos, llegamos a un compromiso ajustando la pérdida por difracción en el filtro, pero, al hacer esto, comprometemos ligeramente la sensibilidad. Lo que empieza como 90dB a 1W a menudo termina como un sistema de 85dB una vez que lo hemos ajustado por la pérdida de potencia debido a la pérdida por difracción”. Wharfedale

marca la nueva sensibilidad de las Linton en 90dB/2V/1m y recomienda usar amplificadores entre 25 y 200W.

Comeau muestra una clara preferencia en el aspecto del material del chasis. “Personalmente, adoro el tablero de conglomerado de alta densidad para los chasis e inventé para Wharfedale el sándwich de conglomerado y MDF que usamos ahora. He realizado varios estudios que demuestran la superioridad del conglomerado frente al MDF.”

Wharfedale fabrica cada pieza de Linton Heritage, incluyendo tuercas y condensadores, en su fábrica de 140.000 metros cuadrados en la provincia de Jiangxi, China. (La empresa matriz de Wharfedale, International Audio Group, está situada en Shenzhen, China). Todo el trabajo de diseño se lleva a cabo en Huntingdon, Cambridgeshire, Reino Unido, donde Wharfedale mantiene un equipo de investigación y desarrollo de 50 personas.

Ajuste

Cuando llegaron mis Linton, justo acababa de empezar a obsesionarme con los álbumes en directo de Grateful Dead en Tidal. Rápidamente, estrené las cajas con la versión de “Ripple” del álbum *Reckoning* (44.1/16 FLAC Decca/Tidal), grabado en directo en 1980 en el teatro Warfield de San Francisco. Los Dead abrieron el concierto con un equipo acústico; el único instrumento amplificado era el bajo eléctrico de Phil Lesh. Las Linton se enamoraron de las mandolinas y el banyo acústicos, que sonaban realistas, pero tronando sobre el bajo eléctrico de Phil Lesh.

Uno de mis amigos británicos dijo “las viejas Wharfedale sufrían de unos graves inestables -y de ausencia de aristas”. Esperando que no tuviera razón, le dije “dudo que Wharfedale haya resucitado esas cualidades”.

Pensé en coger unos calcetines y meterlos en los puertos. Lo que hice fue alejar las Linton de la pared hasta el sitio exacto -marcado en el suelo con cinta adhesiva- en el que los altavoces de cinta Magnepan LRS sonaban más planos y nítidos. (El LRS es un diseño dipolar, cuya onda posterior fuera de fase en 180 grados interactúa mucho con la pared tras él). En el mismo disco, ahora con la parte frontal del altavoz aproximadamente a 94 cm de la pared trasera, el estruendo se redujo en un 90%. La escena sonora se ensanchó. La claridad en los medios mejoró enormemente.

Tras varios experimentos, terminé con la parte frontal de las Linton a unos 110 cm de la pared a su espalda. Me gustó orientarlas hacia la posición de escucha de manera que las líneas de visión de los tweeters se cruzaban justo frente a mi nariz. En esta posición “Ripple” de los Dead seguía teniendo el grave un poco demasiado hinchado para mi gusto, pero el sonido era dulce, profundo, elegantemente detallado y armónicamente extendido.

Mientras realizaba el ajuste fino con un ruido rosa dual-mono, tenía en mente que las Linton nunca conseguirían un foco tan preciso como el que alcanzan las KEF LS50, de un precio similar pero más estrechas; sin embargo, el sonido sonaba sorprendentemente ajustado al centro para su ancho diseño.

Buscando una mejor resolución, quité las rejillas de tela y escuché varias grabaciones. Sin rejillas, el sonido parecía más ligero, un poco emborronado y menos ordenado; hice las mismas escuchas con las rejillas puestas. Finalmente, siguiendo las recomendaciones de Peter, quité los fieltros autoadhesivos de las planchas superiores de los soportes y los cambié por bolitas de Blu Tack del tamaño de un guisante.

Audición

A las Wharfedale correctamente ubicadas, movidas por el amplificador de 100W Rogue Stereo 100, les encantó Alice Coltrane. Con su álbum *A Monastic Trio* (44.1/16 FLAC Impulse/Tidal), con Pharaoh Sanders al clarinete y Alice al piano, nunca había sido tan fácil desaparecer. La pista inaugural de esta reedición, "Lord Help Me To Be", es vertiginosa y alucinógena, pero, en muchos sistemas de los que he probado, suena estridente y/o dinámicamente plana. Aquí sonaba melodiosa, suave y dinámicamente viva. El grave sonaba detallado y robusto – nada inestable.

Aquí ya me di cuenta de algo importante acerca de las Linton: con ellas en el sistema, me resultaba complicado el pensamiento crítico acerca de la calidad del sonido. Cada vez que intentaba analizar lo que estaba escuchando, mi mente volvía a la música y me preguntaba "¿Será este su rasgo más característico?".

Finalmente, me obligué a examinar la capacidad de las Linton para resolver el detalle acústico fino. Para ello puse una pista que siempre me demuestra cuánta información puede extraer un componente: "Buddy and María Elena Talking in Apartment" del álbum *Down The Line: Rarities* (3 CDs, Decca B0011675-02) de Buddy Holly. Esta pista fue grabada por Holly en su apartamento de Nueva York, con un grabador Ampex portátil. Presenta a Buddy y su mujer, María Elena, hablando y riendo, con mucho ruido de ambiente, incluso de un teléfono y del tráfico exterior, filtrado a través de la ventana. En mis sistemas, cada cambio de componente afecta a la recuperación de los ruidos de fondo graves, la inteligibilidad de la voz de María Elena, y la distancia entre su voz y el micrófono.

En grabaciones previas, las Linton mostraron cierta tendencia al grave, que añadían un halo de resonancia tubular que hacía que algunas grabaciones sonaran más atmosféricas de lo que son. Imaginé que este efecto emborronaría el ruido ambiente y las voces, pero me equivoqué. En "Buddy y María Elena" la inteligibilidad de las voces era excepcional. La atmósfera ambiental estaba muy bien recuperada.

Con el amplificador Line Magnetic

Cada reseña tiene un momento decisivo. Con las Linton llegó mientras escuchaba a Igor Stravinsky dirigiendo a la Orquesta de Cámara de Columbia en una representación de su suite 1919, *L'Histoire du soldat* (LP, Columbia MS 7903), un vinilo económico y fácil de encontrar con un sonido de calidad de demostración y una ferocidad apabullante. Es una combinación monumental de música sofisticada, representación espectacular y un sonido asombroso.

El amplificador Line Magnetic LM-518IA, de 25W, válvulas 845 y RCA, funcionaba sorprendentemente bien con las Wharfedale. El amplificador entregaba suficiente potencia (y factor de amortiguación) para reproducir el bajo, el fagot y la percusión de esta grabación de una manera clara y dinámica.

Con la mayoría de cajas acústicas y de amplificadores a válvulas, prefiero el sonido cuando el amplificador mueve las cajas con sus tomas de salida de 4 ohmios. En este caso, a petición del diseñador, escuché las Linton -con sus 6 ohmios nominales- usando los 4 y los 8 ohmios del Line Magnetic. Según Peter Comeau, "ya que las Linton están 6 ohmios por encima de la mayoría del espectro de frecuencia por encima de 300 Hz, es posible que suene mejor con la salida de 8 ohmios que con la de 4. Claro que esto no es una ciencia exacta, así que lo mejor es tener la mente y el oído abiertos".

Como era de esperar, el bajo, el fagot y el timbal tenían mayor impacto cuando las Linton iban con los 4 ohmios del LM-518, pero cuando cambié a la salida de 8 ohmios, me di cuenta de que estos instrumentos sonaban demasiado tensos con los 4 ohmios. Movidas por las salidas de 8 ohmios, las Linton se relajaron y fluyeron con mayor facilidad. Su sonido era más dulce, más grande, más expansivo, más detallado y completo armónicamente.

Aquellos de vosotros que veneran los tweeter de cúpula de berilio pueden pensar que las frecuencias altas de las Linton son demasiado “discretas”. A mí me pareció que estos tweeters daban unos agudos modestos y bien descritos. Eran perfectos a la hora de describir el tono realista y la cualidad táctil del trombón de Robert Marsteller. Hacían que el clarinete de Roy D’Antonio sonara físicamente tangible.

Con esta sencilla grabación, este altavoz y este amplificador -además de la cápsula de bobina móvil Etsuro Urushi Cobalt Blue- las Linton podían revelar su abanico completo de milagros sonoros. Con el amplificador Line Magnetic LM-518IA, las Linton sonaban tan abiertas y relajadas que conseguían que las KEF LS50 sonaran impostadas.

Y, para mi agradable sorpresa, los conos de medios y graves de las Linton no parecían en absoluto estar hechos de Kevlar tejido.

Con el Pass Labs XA25

Parece razonable asumir que cualquier audiófilo interesado en las Linton querría invertir en un amplificador compatible que pudiera aprovechar todo su potencial. Bueno... no probé todos los amplificadores del mundo, pero apostarí a mi bunker en Bed Stuy que el Pass Labs XA25, de 25W y 4900 dólares, sacaba a la luz la mayor parte de su pleno potencial.

La grabación de Alexander Melnikov y Olga Pashchenko de *Preludes du 2e Livre* y *La Mer* de Debussy (96/24 FLAC, Harmonia Mundi/Qobuz) ha sido mi álbum favorito durante este último año. Lo he reproducido innumerables veces en varias valoraciones de sistemas. La combinación del Pass Labs XA25 y las Wharfedale Linton me mostró los pianos más sólidos. Y lo que es más importante, me mostraron la infinidad de detalles tras la maestría al piano de Alexander Melnikov, un coleccionista de pianos especializado en elegir instrumentos similares a los que se usaron para componer la pieza que está tocando. Para estos preludios de Debussy, usa un piano Érard de 1885 con frágiles ataques, ricos registros medios y explosiones del sonido de la madera alrededor del cuerpo del instrumento (nota al pie 2).

La combinación XA25-Linton trajo el teclado y la caja de resonancia del Érard a mi sala. Las cortas caídas de las notas de las cuerdas largas eran vibrantes y vívidas. Las notas de cuerdas cortas ofrecían largas caídas. La mano izquierda de Melnikov era impacto y tono. Las texturas de la caja de resonancia de las cuerdas de acero eran explícitas.

El Pass Labs XA25 hacía sonar las Linton con más sutileza, finura y comedida autoridad que cualquier otro amplificador de mi colección.

Con el Rogue Stereo 100

No había nada de contención en la potente y firme autoridad del Rogue Audio Stereo 100 (3.495 dólares) con sus salidas de 4-6 ohmios, ejercida sobre las tres vías de las Linton. El modo ultralínea, que es el que usé casi en exclusiva para esta combinación, tenía un modo potente y

persuasivo de hacerse paso a través de la floración de las Linton y de alcanzar una percusión como el martillo de Thor, capacidades que se unían a una potente sensación de presencia espacial y un grave muy prieto. El Stereo 100 hacía que *L'Histoire du soldat* sonara más tangible y emocionalmente evocadora (y artísticamente efectiva) que el Line Magnetic LM-518: daba mayor emoción a la fantástica suite de Stravinsky.

Comparadas con las KEF LS50

Con sus 1.300 dólares por par (más soportes), las famosas y universalmente aclamadas LS50 son el competidor directo de las Linton de Wharfedale. Esto me parece fascinante, porque es casi imposible que dos altavoces de diseño británico suenen más diferentes. Comprender las diferencias es la clave para elegir la correcta.

Las LS50 suenan ajustadas, muy coherentes y subjetivamente rápidas con una amplia gama de amplificadores. El grave de las LS50 siempre es tenso y melodioso. Sin embargo, el sonido general se inclina hacia el cerebro izquierdo. En comparación, las Linton suenan menos centradas, pero más grandes, llenas y ricas, con alma y timbre. Las KEF reproducen bien los sonidos, pero las Wharfedale reproducen bien las canciones.

Comparadas con las Magnepan .7

El segundo competidor de las Linton es el altavoz de panel y cinta Magnepan .7, con un precio de 1.395\$/par. Las Linton y las .7 generan un sonido parecido en espacio, relajación y elegante detalle. Ambas precisan prestar cuidado especial a la hora de ubicarlas en la estancia y ambas necesitan orientación hacia la posición de escucha para obtener el mejor detalle y una buena imagen.

Si ha escuchado las Magnepan .7 y le parecía que sonaban suaves o menos exquisitas en el detalle -si piensa que muestran poco agarre- es porque se encontraban demasiado cerca de los límites de la estancia, no estaban correctamente amplificadas o no estaban bien orientadas hacia la posición de escucha. Esto es igualmente verdadero en caso de las Linton.

Ambos modelos ofrecen los detalles más nítidos y limpios con el amplificador Rogue Audio Stereo 100 en funcionamiento ultralinear. Ambos altavoces sonaban emborronados con el Rogue en el modo triodo.

Con el amplificador adecuado y un ajuste cuidadoso, ambos altavoces ofrecen una sensación verdaderamente excepcional, pero las Linton usan ese excelente movimiento para dirigir mi atención hacia las melodías, los compases y los sutiles cambios en el ritmo. Las Wharfedale inyectan conciencia musical directamente a mi consciencia, mientras que las Magnepan me animaban a sentarme, relajarme y dejarme impresionar por la belleza, la escala y la profundidad de la escena sonora. Como dije antes, la principal bondad de las Linton es cómo desviaban mi mente del sonido y la llevaban hacia la representación. Las Maggies también lo hacen, pero no tanto.

Escuchando la grabación del concierto *Granada* de 2013 del mago de la música antigua Jordi Savall (96/24 FLAC AliVox/Tidal), ambos altavoces mostraban un tono instrumental natural y recuperaban la mayor parte de la enorme atmósfera resonante del tesoro árabe español, el palacio de la Alhambra en Granada.

Granada aúna el arte, las canciones, la religión, la arquitectura y el choque de las culturas cristiana y musulmana de una manera extremadamente conmovedora. Desde la invocación inicial "*qamti be-Ishon Layla*" (Song of Songs) hasta el final lamento andaluz "*Maqam hijaz*" (Ibn Zaydún) cantado por Lior Elmaleh, las Linton, más que las Magnepan, generaron una energía centrada en el grave superior y el medio inferior que situaba los instrumentos y las voces con mayor solidez en la cavernosa Alhambra. Las Magnepan .7 reproducían un mayor volumen del aire palaciego; las Wharfedale me ayudaron a sentir las paredes de piedra y los suelos de mármol de la Alhambra.

Resumen

Las Wharfedale Linton fusionan un sonido de rango completo refinado, elegantemente detallado, con una magnética personalidad y me hacen *querer* escuchar discos, quedarme más tiempo y entender lo que estaba escuchando. Este llamativo talento, junto con el hecho de tener un aspecto lujoso al nivel de un Jaguar y que cuesten menos de lo que deberían, hacen las nuevas Wharfedale muy recomendables.

.....

Nota al pie 1: Virtualmente, todos los altavoces no dipolares dispersan las frecuencias graves en todas direcciones, hacia el oyente y alejándolas de él, pero las frecuencias más altas se asocian con longitudes de ondas progresivamente más cortas -y a medida que el tamaño de longitud de onda disminuye en relación con el ancho de un baffle de altavoz, el sonido se dispersa hacia el oyente. El resultado es lo que llamamos la pérdida por difracción, ya que se percibe como un aumento en la energía de las altas frecuencias de unos 6 dB.

Nota al pie 2: classicstoday.com/review/melnikov-plays-debussy